

REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento pedagógico a EL MAGISTERIO ESPAÑOL

ARGENTINA

La Escuela en provincias.—Tratándose de la República Argentina, casi todo lo que publican las revistas y periódicos refiérese a Buenos Aires. Por eso nos es muy grato reproducir los siguientes párrafos de una carta que D. J. Vallejo dirige desde Lomas de Zamora a *La Unión Mercantil*, de Málaga, donde se describe muy al detalle la vida escolar en las provincias argentinas. Helos aquí:

«Como hablar de la Escuela primaria existente en la capital de la República sería presentar lo mejor del país, y quizá una detallada exposición en tal sentido pudiera tomarse por exagerada, cuando se hablara de edificios especiales que exceden en coste a un millón de pesos (2.500.000 pesetas), y de estos hay muchos, prefiero limitar mi exposición a la provincia de Buenos Aires, cuidándome de entrar también en detalles de lo que en la capital de la provincia, La Plata, se ha hecho en este orden.

En general, en esta provincia, el régimen escolar—considerado deficiente aún por autoridades magisteriales—es laudable, y sus frutos son óptimos, aun cuando se diga lo contrario por los que los quieren mejores.

La Escuela pública es graduada, mixta, y comprende en su calidad de obligatoria las edades de ocho a once años, inclusive, tolerando la asistencia de los mayores de tal edad en los grados superiores.

En esta ciudad de Lomas, que apenas cuenta noventa mil habitantes, asisten a las Escuelas del Estado al ededor de doce mil niños, atendidos por un personal directivo y docente de cuatrocientos profesionales. Son treinta y siete los establecimientos oficiales, siendo de ellos cuatro los de enseñanza de adultos, en los que la concurrencia no es obligatoria.

Se rige la Escuela por un horario continuo de cuatro períodos de cincuenta minutos, separados por descansos de diez; y así, en las mismas aulas donde reciben instrucción de 8 a 11,50 los alumnos matutinos, concurren desde 12,15 a 16,5 los vespertinos.

Reglamentación y programas de estas Escuelas es asunto harto complejo, pudiendo, sin embargo, sintetizarse el primer punto, en

lo que a multiplicidad de alumnos se refiere, asignando un promedio de treinta y cinco chicos de ambos sexos a cada Maestro y por grado. En los inferiores, de primero a tercero, hay más, no excediendo de cuarenta y dos o cuarenta y tres; en cambio, en los superiores la asistencia es de menor número, porque los padres reclaman la presencia de sus hijos en ocupaciones productivas, ya que, siendo cara la vida, hacen falta los máximos recursos. En otra oportunidad hablaré del trabajo de los niños.

Los programas son vastísimos, y su desarrollo comporta que los niños adquieran una profusión de conocimientos generales que no es común suministrar en las Escuelas europeas. Quizá pierdan estos en intensidad lo que ganan en extensión. Pero es seguro que a ningún niño argentino que haya cursado el sexto grado se le ha de ocurrir situar París en Alemania, ni Tánger en Andalucía. En muchas revistas europeas que he ganado a ésta, se anotan errores de la naturaleza de los apuntados.

La enseñanza, que durante muchos años ha sido intelectualista, entró luego en una faz eminentemente práctica, implantándose las manualidades en la Escuela, como asignatura obligatoria, y de enseñanza se han obtenido resulta los auspiciosos, y descubiertos muchas inclinaciones en futuros artesanos, que hasta entonces habían permanecido ocultas.

El Magisterio, aquí como allí, es ejercido por gente joven que tiene amor a la Escuela, aun cuando aquí, solamente son varones un dos o tres por ciento, e incluso la casi totalidad de los cargos ocupados por Maestras. Lo referido, relativamente, de los sueldos, hace que sea así, ya que el hombre, generalmente jefe de familia, debe buscar en otros horizontes mejor remuneración a sus esfuerzos.

La enseñanza, está ordenada que se dicte con carácter eminentemente práctico, proscribiéndose el uso y fomento exclusivo de la memoria, y ejercitándose el raciocinio en todos los casos, lo que hace mucho más ameno y eficaz el ejercicio de la docencia.

La supresión de los castigos en la Escuela, que costara gran trabajo implantar, da hoy espléndidos resultados, y solamente los malos Maestros, los faltos de experiencia, los

ineptos, en una palabra—los hay en este país como en todos—, son los que deben aplicar a castigar a sus alumnos con penas mayores que una amonestación, o cuando mucho, la repetición de una máxima algunas centenas de veces, con buena caligrafía, lo que sirve dos fines igualmente prácticos.

Cada Escuela de esta ciudad, y en general en toda la provincia, es así; cuenta con una comisión de vecinos de la zona de su influencia, los que se preocupan de que nada falte en orden de útiles o enseres escolares a los alumnos más pobres, ya que aun cuando el Estado provee a los carentes de bienes de todo lo necesario para trabajar, no puede hacerlo de muchos menesteres, como serían calzado, guardapolvos, bufandas, etc., que las comisiones suministran, así como alimentación suplementaria, representada por un vaso de leche con pan, bizcochos o cualquier otra fuslería que les sirva de merienda, y a la vez de complemento de nutrición a los más pobres.

El guardapolvo blanco es obligatorio para los Maestros, y ya rige casi como obligación, por la fuerza de la costumbre, para los alumnos. Así, una Escuela en pleno funcionamiento ofrece el más cándido aspecto, siendo esto uno de sus principales atractivos para quien, profano, la visita.

Enseñanza máximamente objetiva, requiere, por fuerza, incalculables elementos pedagógicos, que se encargan de proveer las autoridades en muchos casos, y complementan las comisiones de fomento y colar a que antes he aludido. Y es gala de directoras y Maestras ostentar en su Escuela el mejor museo, provisto de mil curiosidades que ilustran a los chicos sobre las riquezas del país, sobre sus industrias, sobre sus tradiciones militares, civiles, políticas, sociales, etcétera, creando en ellos un delicado sentimiento de «atriotismo consciente» que les permite apreciar la verdadera grandeza de la Nación, sin espejismos que les hagan parecer más ricos y poderosos, por ejemplo, que Norteamérica, o de territorio más poblado que Alemania.

Este Magisterio, en el que actúan con indiscutible éxito muchos docentes españoles, dista mucho de ser del tipo aquel tradicional del Maestro víctima del hambre y del menoscabo social que fuera típico de nuestras poblaciones en la última mitad del siglo anterior. Es el Maestro, aquí, un profesional digno y dignificado.»

PERU

Asociación de Maestros.—Esta Asociación, cada día más pujante, ha presentado plausibles iniciativas, entre las cuales son dignas

de mención por el interés y trascendencia que ellas tienen:

1.^a La que se refiere a la campaña intensiva que se propone hacer, a fin de afiliar en su seno, no sólo a todos los normalistas de la República, sino también, y principalmente, a las normalistas, que en gran parte permanecen aisladas del actual movimiento institucional, que vislumbra un hermoso porvenir.

2.^a La que pretenden reunir en una amplia Federación a los Maestros y Maestras del país.

3.^a La que proyecta la construcción de la Casa para el Maestro, centro de confraternidad y vínculo de unión, en sueño realizable, toda vez que para ello se cuenta con la protección de la Dirección del Ramo.

4.^a La organización de un Congreso Nacional de Instrucción Primaria, patrocinado por la Asociación Nacional de Normalistas, que debe reunirse en marzo con la cooperación de todos los Maestros y durante el tiempo designado para los Institutos de Maestros.

Hermosas iniciativas que dicen bien claro de los nobles propósitos de los normalistas.

SUIZA

Sueldos de los Maestros.—En Suiza, según la ley de 19 de octubre de 1919, la enseñanza pública se da en las Escuelas infantiles, en las primarias y en las complementarias, mediante Maestra y submaestras, regentes, Maestros y Maestras y profesores especiales, que previamente sometidos a exámenes y pruebas de aptitud son nombrados por el Consejo de Estado.

Las auxiliares de las Escuelas infantiles cobran el primer año 1 500 francos suizos y el segundo 2 400, con derecho a tres aumentos anuales de 200 francos; las submaestras, 3 200 francos, con aumentos de 150, y las Maestras, 4 000 francos, con doce aumentos anuales de 100 francos.

Los auxiliares cobran de sueldo el primer año 1 800 francos suizos y el segundo 3 000, con derecho a tres aumentos o subvenciones anuales de 350 francos; subregentes de ambos sexos cobran 4 000 francos; los regentes 5 200, con derecho los primeros a cuatro subvenciones anuales de 200 francos cada una, y los regentes a doce aumentos de igual cantidad, y si tienen hijos cobran una subvención suplementaria anual de 400 francos. Los Maestros y Maestras de las clases complementarias y especiales, además de los sueldos señalados por el Consejo de Estado, cobran un suplemento anual de 400 francos y otras indemnizaciones en determinados casos.

EDUCACION DE SORDOMUDOS

II

Observación y experimentación

No es difícil en ninguna materia encontrar antecedentes a la idea aparentemente más nueva ni precursores al que la expone, y en realidad resulta innecesaria la precaución de Decroly, diciendo al explicar su método: «No vengo a exponer nada nuevo»; pero conviene analizar la diferencia que puede haber entre tales anticipaciones, que, naturalmente, son muy distintas unas de otras.

Se cita, por ejemplo, a Descartes como precursor, porque supuso que el alma residía en la glándula pineal, y los estudios modernos de endocrinología han demostrado el papel de los *hormones* en la vida afectiva y en la evolución intelectual; pero es ir demasiado lejos establecer una relación íntima entre la afirmación, que podemos suponer enteramente gratuita, del filósofo francés, y los modernos resultados psicoclínicos; los *hormones*, cuya influencia en lo psíquico está demostrada, no son sólo pineales, proceden, y más intensamente, de lugares y glándulas que, respondiendo a un sentimiento vulgar, podríamos llamar menos decentes, y, por otra parte, y esto es lo más esencial, no hay en la obra de Descartes ningún dato que pueda hacernos suponer que aquella afirmación tuviese un fundamento distinto de una mera construcción imaginativa, sin datos fundamentales, por escasos que fueran de realidad. En el acierto, demasiado relativo de Descartes, puso más que el genio la casualidad, y de ahí la falta de relación entre el antecedente y sus supuestas consecuencias, de que antes hablé.

El caso de Ponce de León es completamente distinto; su método tuvo pronto, y de un modo absoluto, la comprobación experimental. Era fundamentalmente idéntico en sí mismo, y fué idéntico en sus resultados al redescubierto y empleado modernamente; quizás como este, había nacido también de la experiencia, fuente inagotable de todo progreso pedagógico, y en estas condiciones es justo tener a Ponce de León por precursor verdadero de los pedagogos modernos. Tan justo como lamentar que por haber dejado perder los Maestros españoles aquel genio, seguramente por haber entendido que aquel procedimiento era cosa especial y sólo utilizable con una categoría de anormales, cuatro siglos después de haberle empleado en Burgos y en Silos el benedictino español, nos le traigan del extranjero como descubrimiento recientísimo y cosa de última novedad, y,

efectivamente, lo sea para muchos de nuestros pedagogos.

El método de Ponce de León es, efectivamente, el método ideovisual de los modernos, perfeccionado, podríamos decir, si la palabra no implicase una cierta inversión de épocas, más perfecto, diremos para evitarlo.

Ponce de León mostraba a sus discípulos el objeto con su nombre escrito; pero, ya que los sordomudos en aquella primera etapa de su educación no podían aún hablar, completaba el arco reflejo haciendo que escribiesen aquel nombre. Realizaba así el benedictino en su siglo tres conquistas, que creen, con razón, fundamentales los pedagogos modernos: método global (mediante la adquisición sintética de las palabras, sin el previo análisis de sus elementos componentes), método global propiamente dicho y simultaneidad de la enseñanza de la lectura y la escritura.

Por si era poco, Ponce de León conseguía, además, que sus discípulos adquiriesen el lenguaje — que era su fin principal —, y aun los lenguajes, puesto que algunos de aquellos sordomudos llegaron a hablar y a entender no sólo el castellano, sino el latín, el italiano y aún el griego.

Era perfectamente lógico que así ocurriera, y más adelante veremos que el buen éxito logrado por Ponce de León puede ser explicado hoy por razones psicofisiológicas. El benedictino llegó empíricamente, por la observación directa y la experimentación sobre sus alumnos, a una consecuencia análoga a la que un espíritu sagaz podría, sin tan valiosos auxilios, deducir de sus conocimientos científicos de anatomía, fisiología y psicología.

No ha sido, sin embargo, este último el camino de la reinvención moderna del método ideovisual: ha sido también la observación directa y la experimentación en la Escuela.

Uno de los pedagogos que han hallado el método, ha referido muy al por menor a la *Société Alfred Binet*, de París, el cómo de su hallazgo en los términos siguientes:

«Mi hijo aprendió a leer un poco antes de los cuatro años. Ni me envanzeo ni me acuso de ello; sólo las circunstancias fueron culpables. Las necesidades de mi vida de Maestro suplente le obligaron a conocer en pocos meses catorce Escuelas, sin frecuentar ninguna, y aun, afortunadamente para él, el período estival le permitió permanecer en el patio durante los ejercicios escolares.

Pero en nuestros dobles viajes cotidianos en los trayectos, o al detenerse los trenes en las estaciones, o a lo largo de las calles, me hacía preguntas sobre lo que aquí o allá veía

escrito. Así le fui explicando las recomendaciones a los viajeros, los anuncios, las muestras de los comercios. Cuanto más familiares se le hacían las palabras y las frases, se sentía más feliz; las esperaba con impaciencia y volvía a verlas con regocijo visible. En casa cogía libros y periódicos ilustrados, y era una felicidad cuando reconocía las palabras que había aprendido. Obervé después que con las palabras que sabía, él solo firmaba otras. Ahora bien; como mi hijo ha practicado tenazmente el sistema del menor esfuerzo, y hacía sus investigaciones tumbado sobre una alfombra, cerca de la ventana, la mayor parte del tiempo tendido boca arriba, con un artilugio muy complicado del libro o del periódico, para tenerle suspendido y al alcance de su mano, deduje que aquella fabricación de palabras era un juego, y un juego fácil y muy atractivo. Si yo hubiese poseído el secreto de los dioses y el de los niños, hubiese tenido así el hallazgo de un método completo de lectura.

Quizás, sin embargo, habría caído en un sistema inaplicable a la mayoría de los escolares, exactamente como si nos sirviéramos de los razonamientos empíricos de un Inandi para enseñar las matemáticas en la Escuela.

Estaba por lo menos convencido de que la pedagogía podría apoyarse en aquellas observaciones para hacer la enseñanza de la lectura más concreta y más atrayente.

Podía resumir esas observaciones en los siguientes términos:

1.º Aprendía y retenía fácilmente las frases que había visto, si le gustaban.

2.º Esas palabras y esas frases estaban asociadas en su espíritu a imágenes, a dibujos, a objetos; la palabra licor se asociaba a una enorme botella amarilla pintada en los carteles; chocolate, a una niña que escribía e a palabra como reclamo del chocolate Meunier; pasta de foiegras iba siempre unida a las ocas lamentables y encorbatadas de la casa Marie &.

3.º Mi niño cortaba aquellas palabras para formar otras. Por ejemplo: *epicerie*, le daba *epi* y *epices*, o bien reunía palabras o fragmentos de palabras conocidas.

4.º Deseaba, sobre todo, leer una historia, comprender un texto; y para ello—para dar un sentido a ese texto—, entre las palabras sabidas e locaba otras de pura invención, hasta que nos preguntaba las exactas, que muchas veces había adivinado.

No puedo fijar el tiempo que tardó mi hijo en aprender a leer corrientemente por ese procedimiento de su invención; puedo, sin embargo, evocar un recuerdo muy preciso. Yo había comenzado mis suplencias a fines de marzo de 1906, en vísperas de Reyes; cuando tenía cuatro años, que había cumplido el 17 de octubre, pudo leer una carta que le escribí para decirle que, seguramente, los Reyes Magos no le traerían nada si continua-

ba siendo desobediente y perezoso. Estas dos palabras no le dificultaron la lectura »

Como se ve, la observación es completa. Mme. Rouquier habla a continuación del proceso de aprendizaje por su hijo de la escritura. Volveremos sobre este tema, muy interesante. Ahora es preferible exponer lo que después de la observación, y confirmándola, dió la experiencia.

Mme. Rouquier la hizo primero en «una deliciosa Escuela de la campiña rouenense». Su material consistía en grandes rectángulos de cartón, en que estaban escritos, con caracteres de imprenta, suficientemente grandes para que pudieran ser vistos a distancia, los nombres de las principales partes del cuerno, en unos y en otros órdenes, como: habla, anda, corre, etc. La Maestra los presentaba a los niños, y ellos, después de oír las explicaciones necesarias, tocaban la parte del cuerno designada o ejecutaban la orden leída. Más tarde, cada uno en su puesto, construían, con palabras que habían aprendido, frases, que eran la explicación resuelta de una imagen que tenían delante.

El resultado de aquella labor fué semejante al que la observación primitiva había dado: los niños trabajaban con mucho interés y con extraordinaria eficacia. Mme. Rouquier decidió entonces construir un método para la enseñanza de la lectura, fundándose en aquellos resultados.

No hablemos ahora de las consideraciones teóricas en que se fundó para hacerlo, ni de la construcción final. Los detalles del método no interesan por el momento; lo interesante es recordar que los trabajos de la inteligente Maestra convencieron a los Directores de las Escuelas en que trabajó, a sus Inspectores, a la Inspectora general, Mme. Evard, y al Director de la Enseñanza primaria, monsieur Lapie, que los presencié alguna vez, y gracias a ello el método fué ensayado después simultáneamente en cuatro clases: dos de Escuela primaria y dos de párvulos.

Los resultados fueron igualmente satisfactorios. Mme. Rouquier, después de confesar que tanto ella como alguna de las Maestras que bajo su dirección trabajaron tuvieron momentos de desconfianza, decía en su conversación:

«El interés de las lecciones iba creciendo; la alegría de los niños aumentaba también; los resultados conseguidos me daban confianza; el ardor de mis colegas, su fe robusta en el buen éxito, me era particularmente excitante. El entusiasmo había ganado y nos traía colaboradores inesperados. Tal marido, Maestro reputado por su enseñanza de los principios de la escritura, preparaba el material para los ejercicios de una clase. Tal otro, pintor decorador, que el año anterior se había asociado generosamente a nuestros esfuerzos para embellecer el patio de nuestra Escuela, no vacilaba en prolongar su enorme

labor cotidiana dibujando loterías para nuestros pequeños. Tal Maestra joven, que me había ayudado durante una clase de vacaciones a disponer nuestros primeros materiales, se ocupaba por la noche, al lado de su madre, en buscar y componer palabras para la lección del día siguiente.»

«¿Llegaban a leer? Hemos contestado ya con lo que llevamos dicho... Eran muy numerosos los niños de cinco o seis años que en enero, febrero y marzo leían ya (!), y muy pocos los que, habiendo asistido regularmente, terminarían el curso sin leer correctamente.»

Como complemento, se dedujo de la experiencia que el método tenía ventaja para el aprendizaje de la ortografía, y que estimula, más que los corrientemente usados, la evolución intelectual.

Frente a tantas ventajas, la experiencia sólo había hecho ver dos inconvenientes: la necesidad de un material copioso, afortunadamente fácil de preparar, y el mayor esfuerzo que de los Maestros requiere. Tampoco nos parece digno de ser tenido en cuenta: un verdadero Maestro da siempre, sin contar, el trabajo que sus discípulos necesitan.

El doctor Simón, comentando la comunicación de Mme Rouquer, pudo aportar nuevas comprobaciones de la eficacia del método.

Hay, pues, una perfecta concordancia entre los resultados de la experiencia de Ponce de León y los resultados de la observación y la experimentación modernas, que no son solamente los obtenidos en Francia, sino los conseguidos en Bélgica por Decroly y sus discípulos, y, en general, en todos los países, incluso en España, donde el método ideovisual ha sido ensayado.

Ahora bien; las experiencias de Mme. Rouquier se refieren a enseñanza de la lectura; las de Ponce se refieren a la enseñanza del lenguaje. ¿Se trata en realidad de cosas distintas? Evidentemente, no; la enseñanza de la lectura es en definitiva la enseñanza del lenguaje escrito, y, por consiguiente, los resultados de la experimentación moderna son perfectamente utilizables para resolver el problema a que tuvo aplicación la experiencia antigua.

Pero hay más, y es que hay también experiencias recientes que se han referido precisamente a enseñanza del lenguaje.

De ellas hablaremos en otro capítulo.

A. ANSELMO GONZALEZ.

COMENTARIOS

LA REHABILITACION DE LA MEMORIA

De tarde en tarde, cada vez con mayor frecuencia, se habla de la memoria y su ejercicio para bien, cuando se ha dicho tanto de mal contra ella en los últimos años. La memoria era como la hermana mayor, canija y despreciada de las tres facultades, mientras el entendimiento y la voluntad atraían todas las simpatías y halagos. Si se la mencionaba la primera de las tres, en forzoso reconocimiento de su primacía biológica, también se la daba de lado con la misma prontitud, como algo inútil y acaso perjudicial. Los nuevos métodos pedagógicos, al buscar la mayor actividad del niño, su comunicación más intensa con la realidad circundante, veían en la memoria un enemigo o, por lo menos, un grave obstáculo a los nobles propósitos, como una traba o ligadura que mantuviese al educando unido a la rutina pretérita y prisionero... de los libros. ¡Oh, el libro! También se ha gritado excesiva e injustamente contra las páginas impresas; pero este es tema para tratarlo en otra ocasión...

Se desdénaba a la memoria porque era más cómodo atribuirle, ya que no había de pro-

testar, todos los graves defectos de un sistema educativo absurdo e ignorante de lo que el niño es y demanda. Ignorancia que abarcaba también el desconocimiento de lo que la misma memoria es, y, sobre todo, de sus posibilidades educativas, de su valor en la obra formativa del niño.

Ahora es sir George Newman quien, en una conferencia dada en la Escuela de Leighton Park, Reading, afirma la personalidad de la memoria y su gran importancia pedagógica, según una sustanciosa información publicada recientemente en *The Times*. El Maestro—dice—debe proponerse, como su función esencial, la de promover «la naturaleza inherente» del niño, llevándola a su más alta capacidad, de suerte que realice la más elevada potencialidad para el bien. Nos hallamos aquí dentro de la doctrina platónica de la música y la gimnástica en orden al proceso educativo. Este proceso ha de motivar en el alumno cierto ritmo esencial en las regiones del estudio, ya se trate de literatura, arte o ciencia, creando una fuerte base física sobre la cual puedan apoyarse y actuar

la mente y la personalidad. En otras palabras: el Maestro debe aspirar a una educación liberal del cuerpo y del espíritu. Acaso no sea esta la verdadera concepción en la práctica de los sistemas nacionales; mas ello no excusa de afirmar que la infancia y la adolescencia deben ser conducidas hacia la adquisición de la necesaria capacidad física y mental para la vida.

En este sentido—añade Newman—importa entrenar, formar a la memoria lo mismo que al músculo. Sin duda, los escolares del día gustan de apoyarse en el Maestro y en el manual de texto; mas, desaparecido el antiguo peligro del cultivo absorbente de la memoria, se ha ido demasiado lejos en el abandono de ésta, por lo cual los Maestros se quejan, con razón, de que el alumno no tiene generalmente el fondo indispensable de conocimientos sobre los cuales ha de construirse la obra educativa.

La memoria puede, o no, ser algo mecánico o relacionado con la evolución o desarrollo de la personalidad; mas, sin la menor duda, merece el mismo respeto que el músculo. Si no se la cultiva y desarrolla, el niño se encuentra en el mismo caso que si sus brazos y piernas no respondieran a su función. Y si pretendemos dotar al educando de su mejor capacidad física, mental y moral, en

vano se logrará mientras se descuide la memoria, base física de la posibilidad mental. En este respecto, el vocabulario, las fórmulas matemáticas, las mil y una cosas mecánicas que despreciamos, son tan necesarias como las mejores formas de ejercicio físico y de disciplina moral.

Newman concreta su doctrina en esta fórmula del método tripartito, que propone: el método recreativo, que supone no el juego personal, sino el de partido, el propio gusto sacramento en el juego; el método correctivo, que envuelve la mejora de las imperfecciones físicas, y el método mental, que entraña el desenvolvimiento del cuerpo y el espíritu conjuntamente; ello hasta el punto de que, por ejemplo, la mano llegue a ser una mano... consciente. Este proceso, uno y trino, ha de aplicarse al espíritu y a la personalidad, lo mismo que al cuerpo, si la educación se propone dar al mundo, tras de los días escolares, hombres y mujeres preparados para los graves problemas de la vida con eficiencia y seguridad. En esta intención, nada esencial a la persona humana puede ser descuidado; así, la memoria inteligente y creadora, hermana mayor y experimentada de las tres facultades.

LUIS SANTULLANO.

LO QUE LAS HORAS DEJAN

ASOCIACIÓN DE MAESTROS NACIONALES DEL PARTIDO DE ESCALONA

He visto sus listas. Y, con sorpresa, entre tantos nombres—es esta una Asociación nutrida, una Asociación de fuerte biología ejemplar—he topado con dos asociados insólitos. Hay allí dos «colegas» que merecen un instante de meditación; dos nombres, metidos en aquella larga lista, que inician un nuevo horizonte y una posible transformación societaria:

D. Angel L. Mazzantini, D. José María Jiménez Alvarez Builla.

He ahí los asociados de Escalona. Asociados efectivos—pagan sus cuotas, informan, asisten a las reuniones, todo como los demás—; pero ni uno ni otro son Maestros. Ni uno ni otro buscan, al acercarse, al unirse, nada propiamente personal. Su presencia ha arrancado de una clara pureza de motivos. Les impulsó la amistad, les llevó ese interés sin mancha que alza en todo espíritu sensible la Escuela primaria. Allí están, con su prestigio, con su cultura, dándonos ejemplo vivo de calor espiritual. Es ese calor amable

que hay que llevar y ofrecer a la Escuela y al Maestro.

Optimismo, pesimismo. He ahí la gran balanza, he ahí las rutas divergentes del pensamiento humano. El hombre camina por una o por otra. O cree que todo es fácil y todo es azul, que todo evoluciona haciéndose mejor cada hora—y así nacen la inactividad, el inconsciente, la pereza, la falta de crítica—, o cree, al contrario, que todo es obscuro y estrecho, y todo sigue una curva de fatalidad inevitable. De esta dirección última surgen el descontento reflexivo y estéril, el desahucio, la ausencia de tenacidad y de espíritu de lucha.

Optimismo pesimismo. Los hombres proyectan su vida camino de esas dos estrellas guadoras.

Sin ver que la buena ruta está entre los dos caminos esos.

Cuando cuenta Descartes, en su *Discurso del Método*, las máximas de su moral, lo dice muy certeramente: «Y entre varias opiniones igualmente admitidas, elegía las más mode-

radas, no sólo porque son siempre las más como las para la práctica y verosímilmente las mejores, ya que *todo exceso suele ser malo...* Evidentemente, las zonas templadas son las más fecundas.

Ni optimismo ni pesimismo. Busquemos la bisectriz. «El optimismo es predominantemente el hijo de la ignorancia», dice Ward. Y explica luego en su *Sociología*: «El pesimismo es el producto de un estado social hostil». Entre los dos, ha dicho el filósofo, está el buen camino.

«Optimismo y pesimismo son estados pasivos del espíritu. El verdadero estado es activo... La doctrina verdadera es el *meliorismo*, el mejoramiento constante del estado del hombre».

En esa doctrina social hay que cimentar todo pensamiento. Seamos melioristas. Así son estos Maestros de Escalona: luchadores, activos, inteligentemente inquietos. Hay mucho camino que recorrer. Exacto. Pero quien no lo comience, jamás ha de llegar.

Los Maestros de Escalona leyeron sin duda las palabras de Ward:

«El optimista dice: no hagas, nada porque nada hay que hacer. El pesimista dice: no hagas nada, porque nada se puede hacer. El meliorista dice: haz algo, porque hay mucho que hacer y se puede hacer».

Los Maestros de Escalona han emprendido su ruta, por bien comenzar, trayéndose a sí la mirada y el auxilio de los no profesionales. En ese «haz algo» que dice Ward, los Maestros del partido de Escalona quisieron primero que sonara su voz más allá del recinto propio. Ciertamente, los anhelos y el ideal, por muy llenos de justicia que sean, no han de hacerse tangibles hasta que lleguen y se inserten en la conciencia social.

D. José María Jiménez y D. Angel L. Mazant ni, «haciéndose» Maestros, juntándose en Asociación dándonos su prestigio, su fuerza y su dinero, inician una transformación real de las Asociaciones. Y a la vez enseñan a todos el ejemplo fecundo de la única amistad leal que necesita y quiere la Escuela. La

otra amistad, la amistad teórica y lejana, vive siempre en plena esterilidad inevitable.

* * *

Ante este nuevo fenómeno, ante el hecho enseñador de que se asocien con los Maestros otros elementos, y se asocien, repito, de una manera efectiva, debemos todos entrar en meditación. Para mí es esa una ruta fecunda. En adelante hay que quebrar las líneas limitadoras y hacer de cada Asociación un fuerte núcleo de personas interesadas por el niño, la Escuela y el Maestro. Ese juntar las gentes y acercarlas a la Asociación de partido, es quien ha de lograr, entre tantas otras cosas, la vieja y soñada reforma de la Junta local.

La Junta local, ahora, tiene una doctrina aceptable. En teoría debe existir, tiene función clara, es buena para todos. Pero, a veces, la Junta local está demasiado cerca. Las cosas vistas sin perspectiva, sin contraste, sin punto de referencia, pueden engañarnos. Y nos engañan casi siempre. La Junta local, a veces, no puede ver el problema escolar porque ella, a la vez, es uno de sus términos, una de sus incógnitas fundamentales. Ante eso, la solución sería trasladar su función al partido, alejar su mirada, hacerla más objetiva. ¿Y no cabría eso perfectamente en la Asociación, cuando estén en ella personas de prestigio de todos los pueblos?

La Asociación nombraría bienalmente una Junta de partido. La Junta—autoridades, Maestros padres, personas extraordinariamente amantes de la Escuela—entendería durante aquel período en todo lo escolar que surgiera en el partido.

Ahí dejo la idea. Ya sé que Amiel, en su *Journal intime*—¡cuántos instantes bellos debo a este libro!—, ha dicho: «rien n'est fait que ce qui est achevé». Pero el acabar esta idea que doy requiere colaboración de muchas gentes. Colaboración que pido y espero. Quien tenga cosas que decir, que las diga. Aquí las aguardo.

LILLO RODELGO.

HOMENAJE DE DESPEDIDA A MARIA DE MAEZTU

Los periódicos argentinos últimamente llegados dan cuenta de un homenaje tributado a la Profesora española María de Maeztu por un importante núcleo de intelectuales, que querían testimoniarle, antes de que abandonara aquel país, la satisfacción y el interés con que asistieron a su labor en los centros de cultura de la Argentina.

El acto se celebró en el Hotel Savoy, y lo presidieron el rector de la Universidad bonaerense, el consejero de la Embajada española Sr. Danvila, la doctora Rawson de Dellepiane y otras personas significadas en el libro, la prensa y la enseñanza.

El rector de aquella Universidad, Sr. Rojas, entregó a María de Maeztu un pergamino artístico en recuerdo de aquel acto, firmado por todos los presentes, y pronunció un discurso muy elogioso para la Profesora española. La doctora Rawson de Dellepiane dijo, en un breve saludo de despedida, que si en otras ocasiones había comentado «las sabias lecciones de la doctora de Maeztu, sus métodos y sus teorías, con la mayoría de las cuales coincidía, en aquel momento se proponía exponer el sentimiento de cariñosa admiración de todos los que habían podido escucharla.»

DESDE NUEVA YORK: AIRE LIBRE

Hemos pasado por una bonita ciudad: Detroit. Es la población de los Estados Unidos dedicada casi exclusivamente a la fabricación de automóviles. En uno de ellos tomamos asiento para hacer el acostumbrado y de rigor paseo «sight seeing» (viendo vistas). Es un número imprescindible del programa de todo forastero al visitar cualquiera ciudad de este país. Pasamos por un largo puente para llegar a la «Bella Isla» de Detroit. Esta es un grande y hermoso vergel en los límites de los Estados Unidos. Desde una de sus riberas se ve el Canadá con sus fábricas de altas chimeneas lanzando incesantemente densas columnas de humo. Igual podemos ver de Detroit desde las riberas que dan a su frente. Mas esa negra humareda no llega a este país: el río y el arbolado lo impiden.

En la pradera natural pueden sus visitantes pasear, correr y disfrutar a pleno pulmón del aire puro que les proporciona gratuita y espléndidamente este rincón de la Naturaleza. Bien lo saben los vecinos de Detroit, y así lo respetan y lo cuidan, y para darle mayor sensación de bosque o selva sólo han permitido unas pequeñas construcciones desfiguradas con yedra y enredaderas: una es el invernadero para plantas tropicales, otra encierra un magnífico acuario, las restantes, pero ya más pequeñas, sirven de jaulas para cuantos animales allí coleccionan. Han convertido el paseo en jardín botánico y zoológico. Hay además pequeñas zonas para juegos de tenis, «base-ball», etc., y los consabidos «play grounds» o campos de juego y recreo para niños. Existe, sin embargo, una hermosa fuente monumental de mármol blanco, pero queda a una orilla, en terrenos ganados al río, y se debe a un capricho de un rico ciudadano que legó su fortuna para que la contemplación de la misma sirviera de recreo e inspiración artística. Claro que el municipio acordó que con parte de los bienes se le erigiera por frente una estatua contemplando su iniciativa. ¡Bonita manera de comprar la inmortalidad!

Ya de regreso, cruzan ahora también con nosotros el puente varias camionetas Fort sin disposición alguna especial. Con ellas sigue una algarabía de voces infantiles, y es que, como nuestros niños, los que allí van «de pie», expresan su contento con voces y alegres cantos. Preguntamos, y al día siguiente

podimos comprobarlo despacio: Cientos de niños pasan allí todo el día durante las vacaciones. Los débiles van todo el año. En cualquier punto del parque establecen su Escuela de verano. Con los bancos y sillas públicas—o con el blando suelo—, un cuaderno de notas y un libro de lectura forman todo el mobiliario y material escolar. ¿A qué más? ¿No es bastante y excelente el que nos rodea?—nos dicen.

Somos varios Maestros de ambos sexos designados por la municipalidad, pero además acuden algunos compañeros, y los mismos padres de los niños, sobre todo los sábados, vienen a ayudarnos. Hay una verdadera cooperación y todo sale bien y con paz.

La alimentación ofrece grandes dificultades: los niños que pueden (que son la casi totalidad) traen sus «sandwichs», y el Ayuntamiento les obsequia con sopa caliente, leche en abundancia y fruta. Lo poco que haya que cocinar se hace en los hornillos repartidos abundantemente en la isla; son los mismos instalados para uso del público en los días festivos. Los distintos depósitos de carbón, que están asimismo repartidos y a cargo de los guardas forestales, nos proporcionan gratuitamente el combustible que al público cobran tan o más barato que en la población. Por la mañana telefoneamos el número de niños que ha venido. El departamento de educación se encarga de todo lo demás: provisión, transporte, etc. Resultados, excelentes. Los padres, los médicos de la Beneficencia municipal, que son los encargados de la inspección métrico-escolar, y los mismos niños son los encargados de defender la obra.

Volvemos satisfechos. No será nada novísimo lo que hemos visto; pero sí es excelente, y pudieran y debieran repetirse estos casos aislados. ¿A qué tantos miles de pesetas gastados más o menos racionalmente en construcciones escolares, cuando el problema de la creación y bondad de la Escuela se reduce a la formación y conservación de buenos Maestros que entiendan la Escuela formada por ellos y sus discípulos en la sociedad, y no por el local y el material, que, cuando no son cárceles y mazmorras, son jaulas y artefactos más o menos decorados, pero, al fin y al cabo, jaulas y artefactos?

EDUARDO CANTO.

Nueva-York y agosto 1926.

CONCURSO DE ARTICULOS PEDAGOGICOS DE EL MAGISTERIO ESPAÑOL

Tema.—«¿Cómo enseña usted la Aritmética en su Escuela?» Describir el procedimiento desde los primeros pasos, con reflexiones pedagógicas sacadas de la experiencia; con muestras de ejercicios y problemas, puntos donde se hallan más dificultades, cómo se han vencido, desarrollo de una lección por lo menos, etc.

¡La Aritmética!! Este nombre precisamente evoca en mi mente recuerdos bastante desagradables de cuando era pequeño y asistía a la Escuela. Me hace hablar de este modo la repulsión, el fastidio y la antipatía que sentía por esta asignatura, debido a la forma rutinaria con que se nos inculcaba toda la serie de reglas y reglas, llenas de sequedad, áridas en sí mismas, insustanciosas, desprovistas de toda demostración gráfica y material. ¡Qué poco nos atraía! Y luego, aquella serie de sumas, restas, multiplicaciones y divisiones abstractas, inútiles, que llegaban a los trillones, ¿con qué fin tida? Pues sólo y únicamente la de adquirir una enorme práctica y seguridad en el cálculo escrito. ¿Y la comprensión? ¿Y el desarrollo del raciocinio?..

Es indudable la gran importancia de la Aritmética para el hombre, no importa su clase social; desde el más insignificante proletario al primero de los financieros necesita calcular. Difícilmente se hallaría un hombre que no supiese contar entre los mismos analfabetos, por rústicos que sean. Su importancia no se concreta solo a la inmensa utilidad que proporciona al individuo, sino también merece especial atención por ser un medio eficaz y excelente para desarrollar la inteligencia, asentar sólidamente rectos principios de raciocinio y crear hábitos de economía y orden. Su gran valor es educativo, intelectual y moral, a la vez que concede al hombre el ser eminentemente práctico en todas las cosas.

Dada, pues, su gran trascendencia en nuestra vida, es preciso abordarla con serio cuidado en sus comienzos, a fin de no caer en errores tan perniciosos como son los que originan los métodos y procedimientos anticuados, de ningún valor pedagógico hoy día. No olvidemos nunca la máxima «Es mejor prevenir que corregir».

Atendiendo, pues, a lo preceptuado hasta aquí, y deseando exponer mi procedimiento acerca de la enseñanza de la Aritmética en mi Escuela, producto de una continuada labor de seis años, utilizando siempre el mismo método, consecuencia de diversos estudios

sobre opiniones de varios autores, y unido a la humilde experiencia personal, adquirida desde que ejerzo mi profesión de Maestro, voy a entrar de lleno a la exposición de mis pobres ideas, nacidas todas al calor de la clase donde, precisamente en esta asignatura, he encontrado campo abonado para recoger



Don José María Peix Parera.

hermosos frutos, produciéndome no pocas alegrías y algunos éxitos. Probablemente es la materia de estudio más agradable e interesante para mis niños. ¡Y pensar que muchos la tildan de estéril, antiática y difícilísima, cuando es sumamente fácil de aprender!...

La enseñanza de la Aritmética en mi Escuela constituye una obra de capital importancia, dada la extraordinaria utilidad que proporciona al hombre para la vida práctica. Por lo cual dedicamos a ella la mejor parte del día, cual es la primera hora de la mañana, que es cuando la inteligencia permanece clara y serena, dispuesta a la adquisición de conocimientos intrínsecos.

Tengo organizadas tres secciones o grados, con un grado pequeño de preparatorio para los alumnos novatos. Los dos primeros grados dan clase de Aritmética diaria, debido a la gran influencia que ejerce dicha asignatura al desarrollo intelectual, y el último grado da clase en días alternos, por ser más ex-

tenso y complejo el programa escolar, a fin de que la enseñanza sea íntegra, racional y completa.

Hayendo de la equivocada graduación por tópicos (esto es: sumar, restar, multiplicar y dividir), procuro ejercitar las cuatro operaciones desde los primeros cálculos, y de una manera simultánea las que sean inversas: sumar y restar, multiplicar y dividir. Hago resaltar las relaciones entre las distintas operaciones, como la suma y la multiplicación, la resta y la división, las cuales se derivan unas de otras. Excluyo la opinión de muchos en acentuar diferencias que llevan a estudiar aisladas operaciones que tienen íntima conexión.

Cumpliendo los sanos principios de la moderna Pedagogía, en todas mis demostraciones matemáticas uso la forma gráfica, materializada si es posible, dando a todo precepto aritmético la realidad más estricta. Parto de una base objetiva, presentando a los niños botones, cubitos, bolas, trozos de madera, formando una masa, etc., en especial a los del primer grado, con objeto de que las ideas entran primero por la vista antes de hacerlas suyas la inteligencia. Jamás cuentan en este grado sin objetos delante que puedan tocar. De esta manera pasamos de lo concreto a lo abstracto, de lo difícil a lo fácil. Lo que se ve que la mucho más retenido en la memoria, y la imaginación mejor lo reproduce.

Doy una importancia grandiosa, por su influencia en la educación general, al *cálculo mental*. He podido comprobar los magníficos resultados que produce. Con una práctica constante, seria y ordenada, el niño aprende a dominar los números y manejarlos con suma facilidad; a calcular con seguridad, exactitud y velocidad; a saber mantener firmemente y sin desmayo las ideas nobles, porque se acostumbra a juzgar con entereza de ánimo. Es grande la importancia del *cálculo mental* en el espíritu del niño. Además, no debe olvidarse que es la llave del *cálculo escrito*, porque le aporta los conocimientos fundamentales grabados en la mente.

En cuanto a los problemas, siempre he desechado aquellos de grandes cantidades, que no tienen ninguna utilidad práctica, y en cambio he procurado sacarlos de asuntos que sean familiares a los niños, sobre todo en los primeros grados. En los grados superiores establezco relaciones con otras materias de estudio, como la Geografía, la Economía, la Estadística, etc., a fin de que preparen mejor al niño para que sepa apreciar el aspecto cuantitativo de la vida. La finalidad de los problemas debe ser el repaso de todo lo estudiado, estimular el espíritu de comprensión, fomentar el razonamiento y resolver con prontitud y sencillez los asuntos generales de la vida ordinaria.

Muchas veces, para ejercitar la inventiva del niño, les hago plantear problemas origi-

nales de ellos mismos. También organizo juegos aritméticos, acogidos por los niños con mucho interés. Y, por cierto, no son pocas las ventajas que obtengo.

También relaciono lo presente con lo pasado, desarrollando brevemente, en los grados superiores, el proceso histórico de los sistemas de numeración y de medidas.

El programa que sigo es «cíclico» y «espiral», combinándolos siempre.

En cuanto a la duración de cada uno, he reducido la extensión para aumentar la forma de profundizar más los conocimientos.

En una palabra: he apartado de mí todo lo que supone rutina, memorismo y forma arcaica de enseñanza, y en cambio he adaptado la enseñanza racional, comprensiva, que más que números quiere ideas. Poca parte mecánica. Mi deseo es que calculen razonadamente; que sepan el *porqué* de todas las operaciones; que discurren con acierto el significado de las partes escabrosas; que ellos mismos formulen las reglas a base de ejemplos. En fin, que sea la Aritmética no una asignatura de *memoria*, sino una verdadera ciencia, ocupando el lugar que le corresponde, por su significación, en la obra magna de la formación personal. Es así como se la considera en los Estados Unidos, Bélgica, Suiza, Alemania, etc. En España ha habido un célebre matemático que echó los cimientos de la verdadera enseñanza de la Aritmética: fué Benot Mas hoy día su obra queda muy postergada al lado de los métodos nuevos.

* * *

En el grado preparatorio sólo aprenden a contar del 1 al 10, siempre con objetos a la vista.

Mi primer grado comprende desde los siete a los nueve años.

Los puntos de estudio son los siguientes:

Sumar y restar del 1 al 10: el 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10. Ejercicios.

Multiplicación, división, fracciones o quebrados del 1 al 10.

Del 1 al 100. Sistema romano y sistema decimal de numeración.

Sumar, restar, multiplicar y dividir decenas: del 1 al 20, del 1 al 30, etc.

Fracciones. Medidas de longitud, superficie, volumen y de tiempo, siempre del 1 al 100.

Sumar y restar mentalmente cantidades de dos cifras.

Introducción al *cálculo escrito*.

Juegos de clase y formación de la tabla de multiplicar y dividir, de sumar y restar.

La finalidad del primer grado será que el niño alcance una gran facilidad, casi automática, en hacer toda clase de cálculos mentales del 1 al 100, y luego adquirirá una comprensión clara de nuestro sistema de numeración y de sus ventajas, y una cierta habili-

dad en comprender de qué se trata en cada problema.

El segundo grado comprenderá dos partes: del 100 al 1.000 y del 1.000 al 100.000. Será preferible distribuir el trabajo en dos cursos para alcanzar un dominio en el cálculo mental.

El segundo grado será, pues, una ampliación del primer grado, siguiendo el mismo camino.

Se dará una gran importancia al cálculo mental, sobre todo en los ejercicios de multiplicar y dividir, con el objeto de no tener que tomar el lápiz y papel para cálculos sencillos, como 4×14 , por ejemplo.

Deberán hacer los niños muchos ejercicios escritos en tiempos determinados. En distintas épocas del año se anotará el número de ejercicios escritos que hace en cinco o diez minutos, y así se verá el adelanto del alumno.

Los fraccionarios ordinarios, los decimales y el sistema métrico se tratará con toda la extensión posible en el tercer grado.

El tercer grado, o el superior, comprenderá los mayores números de 10.000, sin limitación. Es una ampliación de los anteriores, pero en sumo grado.

Formarán parte de este grupo los alumnos más aventajados.

Aquí se tratará con extensión e intensidad las cuatro operaciones, los quebrados, los decimales, el sistema métrico, los promedios, el tanto por ciento y el tanto por mil, y gráficas con sus variados ejercicios. No obstante, habrá otra segunda parte, que necesitará otro año para realizarla de una manera perfecta. Comprenderá la parte mercantil. Propiedad es de los números; divisibilidad, números primos, máximo común divisor, mínimo común múltiplo. Potencias, raíces, razones y proporciones. Regla de tres, de interés, compañía, aligación, descuento, etc.

La extensión de las lecciones depende del tiempo que permanezcan en clase los alumnos. Todo este trabajo puede efectuarse hasta que el alumno llega cerca de los catorce años, como máximo.

En este grado los niños se ensayarán y formularán las definiciones. De esta manera tendrán excelentes ocasiones de ejercitar el espíritu de generalización.

Los problemas, que serán numerosos y más complicados, serán sacados de datos reales y gran parte de la vida de las naciones, de las ciencias, de la Geografía, que a la par que resultan interesantes son instructivos. También el Maestro sacará datos del periódico y revistas.

Es el grado de completar la enseñanza de la Aritmética, y requiere un tacto prudente y exquisito por parte del Maestro.

DESARROLLO PRACTICO DE UNA LECCION DE ARITMETICA

PRIMER GRADO

SUMAR Y RESTAR DEL 1 AL 10

El 3.—El Maestro deberá tomar unos cubos o bien dibujará en la pizarra figuras de redondelitos para mostrar a los escolares las distintas maneras de formar el 3. Así:

$$\begin{array}{c} \circ + \circ = \circ + \circ + \circ = \circ \\ \circ \qquad \qquad \qquad \circ = 1 + 1 + 1, 2 + 1, \\ \circ \end{array}$$

Usando este procedimiento se preguntará, ¿a qué es igual?

$$\begin{array}{ccc} \circ & \circ & \circ \\ \circ + \circ & \circ + \circ & \circ + \circ \\ \circ & \circ & \circ \\ 3 + 1 = 4. & 3 + 2 = 5. & 4 + 3 = 7. \end{array}$$

$$\begin{array}{ccc} \circ \circ \circ \circ \circ & + & \circ \circ \circ \\ 5 & + & 3 = 8 \text{ etc.,} \end{array}$$

hasta llegar a 10. Se empezará por el 1, por el 2, 3, etc., hasta llegar a 10, y luego se bajará de tres en tres, empezando por el 10, 9 y 8.

Estos ejercicios se repetirán hasta conseguir una gran facilidad en contar de tres en tres.

A continuación se dirá a los niños que lean y digan mentalmente los resultados de los ejercicios que el Maestro escribirá en la pizarra, tales como los siguientes:

$$\begin{array}{cccc} 1 + 3 = & 2 + 3 = & 3 + 3 = & 4 + 3 = \\ 5 + 3 = & 6 + 3 = & 7 + 3 = & 5 + 3 = \\ 7 - 3 = & 6 - 3 = & 5 - 3 = & 4 - 3 = \\ 9 - 3 = & 8 - 3 = & 7 - 3 = & 6 - 3 = \text{ etc.} \end{array}$$

Después de realizados mentalmente estos ejercicios, el Maestro indicará a los alumnos que nagan por escrito dichas operaciones. De esta manera asociaremos el cálculo mental con el escrito.

Hecho estos trabajos, el Maestro planteará una serie de problemas en que entre dicho número, procurando que sean siempre y únicamente de sumar y restar.

Los problemas, todos ellos sencillísimos y de cosas bien conocidas de ellos, se resolverán primeramente en la pizarra y luego se escribirán en el «Cuaderno de Problemas». De esta manera los niños adquirirán hábitos de orden y limpieza.

Ejemplos de problemas.—1. Enrique tiene 5 hermanos y 3 hermanas. ¿Cuántos hermanos tiene en junto?

2. Juanito nació 3 meses antes que su pri-

mo Andrés, que hace 6 meses que ha nacido.
¿Cuántos meses hace que nació Juanito?

3. Un manzano produjo el año pasado 8 manzanas y éste sólo 5. ¿Cuántas ha producido menos?

4. En un balcón tenía 5 tiestos; se me han roto 3. Sólo me quedan....

5. De 10 litros que me regalaron, di 3 a un amigo y perdí uno. Me quedan ahora....



SEGUNDO GRADO

LAS MEDIDAS

Sistema métrico decimal.—Medidas de longitud.

A fin de no hacer difícil ni complicada la lección, sólo trataremos de una ligera noción del sistema métrico decimal, relacionándolo con el sistema antiguo de medidas, expuesto a muchas dificultades para el progreso del comercio, y luego hablaremos de las medidas de longitud, sin pasar adelante, con objeto de no perjudicar la atención de los niños y de sacar el máximo de rendimiento posible.

Lección

Ejercicios orales.—El Maestro procurará que varios niños midan con pasos la Escuela, comparando sus resultados con los del Maestro, que también la medirá con los suyos. Mídase el ancho de la pizarra con palmas, el grueso de un libro con dedos, etc., y compárese siempre los resultados obtenidos por varios niños.

¿Verdad que ofrece un inconveniente el medir tomando por unidad de medida partes del cuerpo humano?

centímetros

Metro



Para remediarlo, los reyes y gobiernos fijaron las unidades de medida.

De las medidas antiguas sólo se usan en España:

La vara, que se divide en 3 pies.

El pie, que se divide en 12 pulgadas.

En Cataluña se usa:

La cana, que tiene 8 palmos.

El palmo, que tiene 4 cuartos.

El Maestro mostrará a los niños una vara y una cana.

También advertirá el Maestro a los niños que la vara no tiene la misma medida en todas las localidades de España, y que poco a poco estas medidas van desapareciendo, sien-

do sustituidas por las del sistema métrico decimal.

Sistema métrico decimal

La unidad es el metro.—El Maestro mostrará un metro. Uno de los pequeños trazará en la pizarra una línea exactamente a un metro y lo comprobará. Lo dividirá en todas sus partes.

Luego, el Maestro, prescindiendo de toda narración acerca del origen del sistema métrico (me refiero al científico, propio del tercer grado), se ocupará de que los niños comprendan perfectamente lo que es un metro con todas sus divisiones y que sepan medir con exactitud, sin titubeos y confusiones. Para ello es recomendable mucha práctica. Será conveniente que los alumnos escriban en la pizarra las medidas que obtengan prácticamente al medir el suelo, las paredes, las ventanillas, las mesas, etc.

Como véis, les dirá, el metro se divide en diez partes, que se llaman decímetros. Cada decímetro se divide en diez partes, que se llaman centímetros, y el centímetro se divide en diez partes, que se llaman milímetros.

Trazado el metro en la pizarra, el Maestro hará a los niños una serie de preguntas como las que siguen: ¿Cuántos decímetros tiene el metro? ¿Cuántos centímetros tiene el decímetro? ¿Cuántos milímetros tiene el centímetro? ¿Cuántos centímetros el metro?

Si un centímetro tiene milímetros, ¿cuántos milímetros tiene un decímetro? ¿Cuántos milímetros el metro?

¿Qué parte es un decímetro del metro? ¿Y un centímetro? ¿Y un milímetro?

¿Qué querrán decir las palabras *deci*, *centi*, *mili*?

10 metros se llama 1 *decámetro*.

100 » » » 1 *hectómetro*.

1000 » » » 1 *kilómetro*.

¿Qué querrán decir las palabras *Deca*, *Hecto*, *Kilo*?

Mediante una cinta métrica medirán la fachada de la Escuela, lo largo de una calle, de una plaza, etc., y se continuará con otros ejercicios orales; tales como:

¿Cuántos centímetros son 2 metros? ¿Cuántos milímetros 3 centímetros? ¿Cuántos decímetros 4 metros? 150 centímetros, ¿cuántos metros son? 24 decímetros, ¿cuántos metros son? 12 hectómetros, ¿cuántos metros son?

¿Cuántos metros, decámetros y hectómetros hay en 754 metros?

En 1.450 milímetros, ¿cuántos milímetros, centímetros, decímetros y metros hay?

¿Cuántas pulgadas tiene una vara? ¿Cuántas cuartas tiene una cana? ¿Cuántos pies

son 5 varas? 60 pulgadas, ¿cuántas varas son?
 74 pulgadas, ¿cuántos pies son?
 ¿Cuántos metros son 400 centímetros?
 ¿Qué es más fácil, reducir pulgadas a va-
 ras o centímetros a metros?

Luego, el Maestro, después de asegurarse que los niños comprenden bien las medidas de longitud, les indicará una serie de ejercicios escritos con problemas similares. No obstante, será preciso que simultáneamente a los ejercicios orales anteriores practiquen en la pizarra las mismas preguntas, acostumbrándose a la par que al cálculo mental al escrito y en saber manejar con facilidad los múltiplos y submúltiplos del sistema métrico decimal, de tanta utilidad para el hombre.

Ejemplo de un problema del sistema métrico

Medidas de longitud.—Un hombre anda 6 kilómetros en una hora. Andando 8 horas diarias, ¿cuántos kilómetros habrá recorrido en una semana?

RESOLUCIÓN

Razonamiento.—Si anda 6 kilómetros por hora, en 8 horas andará:

$$6 \text{ Km.} \times 8 \text{ horas} = 48 \text{ Km. diarios.}$$

Si en un día recorre 48 kilómetros, en una semana recorrerá 7 veces más, o sea:

$$48 \text{ Km.} \times 7 \text{ días} = 336 \text{ Km.}$$

Parte mecánica

$$\begin{array}{r} 8 \text{ horas} \\ \times 6 \text{ kilómetros.} \\ \hline \end{array}$$

48 kilómetros por día.

48 kilómetros por día.

$$\times 7 \text{ días que tiene una semana.}$$

336 kilómetros.

Resultado.—336 kilómetros por semana.

Nota.—Sigue todavía el desarrollo de una lección del tercer grado, que insertaremos en el Suplemento próximo.

JOSÉ MARÍA PEIX PARERA
 Maestro nacional

LA DEL ALBA SERIA...

XCIX

En un pueblo pequeño hemos recogido el pesar de la desunión que allí mantienen los elementos que, cuando acordes, pueden ser en todas partes motivo de la ventura local. Cura, médico y alcalde sostienen un verdadero «match»: cada uno frente a los demás. Y con el «round» diario y contumaz, no va la gloria de ninguno y sí un seguro daño para todos. Para ellos y para el pueblo.

* * *

Nada hay que valga tanto como la paz. Y ésta se pierde a medida del capricho de los hombres, dado a las turbulencias de la pasión. Nada como la paz representa el mayor bien, y en ella la bella coincidencia de las voluntades para el disfrute de lo que, por la paz, puede llegar a todos: la prosperidad. La paz es equilibrio, y es sosiego de las almas: es la cordura elevada a fórmula de gobierno. Vivir en paz es una equivalencia del contento; es el severo desenvolvimiento de todas las actividades creadoras, con el halago del fuero íntimo de cada individuo; es una aventajada aproximación a la fraternidad. Para vivir de esta manera con las gentes, necesita todo hombre estar antes en paz consigo mismo; necesita la obligada armonía de sus facultades con la correspondiente a las ilusiones moderadas, y necesita el alcance de los respetos que se deben al prójimo. *Nosce te ipsum*, se leía en el templo de Delfos. Los que no se conocen, y no saben acallar su ambición, ni reducir sus vanidades, en lucha con su condición, serán aquí y allá servidos de la discordia. La Discordia, la *Erinis*

de los griegos, desterrada del Olimpo por su empeño maléfico. Los sembradores de odios no reparan en la amargura de producirlos, porque, ciegos, no reparan tampoco en la razón de recibirlos de los demás cuando ellos los dan. Cura, médico y alcalde, con cargo relevante en una población pequeña, puestos a provocar y a mantener el viento de sus diferencias, han de recoger, necesariamente, la tempestad de las mutuas malquerencias: así dirán las culpas que les pertenecen y la circunstancia de su incapacidad para ejercer funciones directivas. La serenidad es una prenda meritoria, que importa hacer prevalecer cuando llegan a uno aquellas influencias que pueden turbarla y maltratar con ello el panorama quieto y limpio de la conciencia, que tanto vale conservar en toda ocasión.

En el caso de que unos hombres, con papel principal, sustituyan éste por una enseñanza desoladora, cabe pensar en las consecuencias y cabe lamentarlas. No podrá el pueblo merecer el recreo de una abundancia moral fortalecedora de los espíritus, y perderá la confianza en los que, por la confianza de los de abajo, han de acrecentar su dignidad; no podrá ufanarse del adelanto, y, en cambio, condenará el escándalo que le ofrece el torpe orgullo de quienes, acaso, todavía se creerán en posesión de la autoridad y con el favor de la ciencia.

* * *

Menos mal que el Maestro es aquí como algo consolador: menos mal que el Maestro es, al margen del suceso, como una figura heroica que dice el contraste de un copioso reparto de ideas salvadoras.

J. SALVADOR ARTIGA.

NUESTRAS INFORMACIONES

La situación del Magisterio en todo el mundo

(Correspondencia recibida en el idioma auxiliar internacional Esperanto)

G R E C I A

Federación de Maestros griegos.—Hay en Grecia dos Federaciones de miembros de la enseñanza: en una se agrupan los Maestros de enseñanza primaria, y en la otra los profesores de enseñanza secundaria.

La Federación de enseñanza primaria se fundó en 1921, y tiene su domicilio social en Atenas, calle Deigeorgi, 27 a. Su finalidad es la acción uniforme de las Asociaciones que la integran para el mejoramiento de la situación del Maestro y de la Escuela primaria. Actualmente, la Federación está formada por 70 Asociaciones. También existen 10 Asociaciones fuera de la Federación; pero que no dan signo de vida desde 1924.

El total de individuos que integran la Federación se eleva a 4 500 Maestros y Maestras (2 800 varones y 1.700 mujeres). El total del personal de la enseñanza primaria se eleva a 10 870, de los cuales son Maestros 6.700 y 4.100 Maestras. Luego, pues, 6.370 Maestros y Maestras quedan fuera de la organización sindical.

En la tercera Asamblea de la Federación (abril de 1923) se tomaron los acuerdos siguientes:

1.º En los Consejos de inspección provincial, como también en el Consejo central del Ministerio, debe haber dos Maestros elegidos por la clase.

2.º La obligatoriedad de la enseñanza debe durar seis años, y su carácter debe ser humanitario con una finalidad práctica.

3.º La lengua clásica debe desaparecer y los acentos deben ser reemplazados por un signo único.

4.º En todas las Escuelas primarias debe enseñarse la lengua popular y no la de los eruditos.

5.º En la enseñanza de la Historia debe preferirse el estudio de la evolución social, moral y político de cada período histórico.

En su séptima Asamblea general (abril de 1925) se ha reiterado en las peticiones anteriores y ha agregado las siguientes:

1.ª Descentralización administrativa completa.

2.ª Verdadera independencia de los Maestros, con intervención en todos los Consejos, y que el Estado acoja los acuerdos de los Congresos pedagógicos.

3.ª Fusión de las Escuelas de niñas y niños.

4.ª Disminución del número de alumnos para cada Maestro.

5.ª Enseñanza popular postesco'ar.

6.ª Lucha contra el analfabetismo.

7.ª Instrucción suplementaria en las Escuelas Normales para los Maestros no diplomados.

El órgano oficial de la Federación es la *Didaskalikon Vima*; hasta 1925 era bimensual, y actualmente se ha transformado en semanario, y comprende parte profesional y parte pedagógica, y además una sección dedicada a la reforma del idioma.

En abril último (del 15 al 24) tuvo lugar en Atenas la octava Asamblea general de la Federación. Enviaron representantes 65 Asociaciones, y con la reiteración de los acuerdos de reuniones anteriores, se agregó:

1.º Mitad de precio para los viajes de los Maestros.

2.º Subvención por carestía de la vida en las grandes poblaciones.

3.º Pago por los Ayuntamientos de los alquileres de las casas de los Maestros.

4.º Reducción del límite para la jubilación (desde los treinta y cinco a los veinticinco años).

5.º Envío de Maestros pensionados a los países de la Europa Occidental, para estudiar la organización escolar.

6.º Obligación de todos los Maestros a pertenecer a alguna Asociación profesional, y que no pueda ser nombrado ningún Maestro sin la certificación de la Asociación local.

7.º Fundación obligatoria en todas las localidades de Asociaciones escolares y de bibliotecas para niños.

8.º Que no puedan ser nombrados Maestros los diplomados en los seminarios.

En lo que concierne a la instrucción del Magisterio no hay homogeneidad. Unos Maestros tienen el certificado de la primera clase de un gimnasio clásico (liceo), otros poseen el bachillerato, otros el título de la Escuela Normal, otros un certificado de dos años de estudios en la Universidad, etc.

Los sueldos de entrada para los que tienen título es de 1.200 dracmas-papel por mes (la libra esterlina oscila de 36 a 38 dracmas).

Los Maestros que poseen una instrucción de más de diez años reciben al ingresar 1.410 dracmas por mes.

La tercera categoría, por años de estudios, gana 1.800 dracmas.

D. ROUSSAKIS

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS

La educación autónoma (Arte de formar ciudadanos para la Nación y para la Humanidad), por Ad. Ferrière, Doctor en Sociología, Director de la Oficina Internacional de las Escuelas Nuevas, Profesor en el Instituto J. J. Rousseau, de Ginebra. Traducción, prólogo y notas del Profesor Rodolfo Tomás y Samper. Un volumen de 368 páginas, cinco pesetas. Madrid. J. Beltrán.

Una gran característica de la vida social en la hora presente, como consecuencia de la gran guerra, es el ferviente anhelo de revisión de valores, de renovación de fines y de procedimientos para formar una sociedad futura con bases equitativas y morales y con un ideal de paz. El sabio Profesor Ad. Ferrière, espíritu de exquisita sensibilidad, siente en toda su honda magnitud este problema social, y ha escrito este libro, lleno de emoción y profundamente sugestivo, acerca de *La educación autónoma y del self-government*, para presentar el ejemplo de un régimen escolar que sirva mejor que la Escuela actual a los indicados fines sociales y éticos. Nada mejor para formar en el niño y en el joven el futuro ciudadano, consciente de sus deberes y derechos, e impulsado en todos sus actos por un sentimiento de solidaridad, que la vida escolar en el régimen de *La educación autónoma* que describe y defiende con su elocuencia brillante el fino psicólogo monseñor Ferrière.

El cargo de Director de la Oficina Internacional de las Escuelas Nuevas, así como la dirección de su revista *Pour l'Ere nouvelle*, colocan a M. Ferrière en situación de ser, sin duda, la persona más seriamente informada y conocedora de este movimiento, ya universal, de reforma del régimen escolar y de las normas de educación social.

La descripción de las instituciones escolares donde se ha aplicado el régimen de *La educación autónoma* está hecha de mano maestra, con un lenguaje de fuerte persuasión y de interés creciente en la sucesión de sus páginas. Por la gran amplitud de esta cuestión pedagógico-social, tal obra ofrece repetidos motivos de interés para el sociólogo y para el educador en todos los grados de la enseñanza, desde la Escuela primaria, donde ha de iniciarse el régimen de educación autónoma, hasta los estudios en los centros superiores en que tal régimen se amplía y fortifica. Junto con sociólogos y educadores encontrará en este libro sabias enseñanzas todo padre preocupado de la educación moral y social de sus hijos.

El traductor Sr. Samper, uno de los Profesores más sólidamente documentados en estas cuestiones, que ha hecho repetidos viajes de estudio al extranjero y conoce *de visu* muchas de las organizaciones escolares descritas en la obra, ofrece una versión esmerada y ha escrito para ella un prólogo sustancioso.

La edición está hecha con el mayor esmero, formando un precioso volumen en octavo, que pregona el buen gusto del editor señor Beltrán.



Geografía general y Universal descriptiva, por Miguel Santaló Parvorell, Profesor de Geografía. Gerona. Dalmau Cailles, Pla, editores, 1926.

Se ha publicado una nueva edición de este libro, que forma un volumen de más de 500 páginas, con 150 grabados y 300 ejercicios.

Su doctrina se va ajustando a los progresos del método y de la ciencia, respondiendo principalmente el libro a estos objetos: dar para cada grupo de fenómenos geográficos un término de comparación que permita valorar los correspondientes a cada lugar; sistematizar las nomenclaturas, tanto para habitar a los alumnos a emplear el lenguaje preciso como para facilitar el recuerdo de lo que se estudie, y disponer las materias según un orden de causa a efecto, dentro de las exigencias de un libro manual.

El libro responde, admirablemente, al carácter de los estudios en las Escuelas Normales.



REVISTAS

La Mujer en su Casa.—El número de septiembre de esta útil revista, declarada por Real orden de utilidad en las Escuelas, contiene innumerables modelos de labores a mano y a máquina, ropa blanca y modas para señoras y niños, trabajos artísticos (repujado, picgrabado, etc.); de todos ellos se da descripción completa. En la sección de «Corte y Confección» se ocupa de un lindo traje de desposada.

También tiene esta revista sección literaria, en la que se está publicando la novela de Chantepleure *El secretario de Claudio Chamboche*.

Mande hoy mismo 10 pesetas en sellos de correos, o por giro postal, a EL MAGISTERIO ESPAÑOL, calle de Quevedo, 7, Madrid, y la recibirá durante doce meses.

EL MAGISTERIO ESPAÑOL. *Pedagogia Aldono.*—Esperant-lingva resumo de jenaj artikoloj presitaj en la numero de 24 de septembro de 1926.

Germanio.—Oni traktas precipe pri la XXXIV kunveno de la germana instruistara Asocio (Deutscher Lehrerverein) kaj pri la situacio de l' junularo.

Argentino.—*Libertempaj Lernejoj.*—Oni publikigas la projekton por organizi 32 libertempaj lernejoj en la ĉefurbo Buenos Aires dum la somero.

Belgio. La doktoro L. Prior rakontas la organizon de knaba institucio en Tervueren (Belgio) por malforta geinfanoj. La aŭtoro, kin faris stud-vojaĝon al Belgio detale raportas pri la nova institucio kie la geinfanoj manĝas, ludas, kantas kaj lernas.

Usono (Nord-Ameriko).—Ĉe la kunveno de la *Indiana University* oni traktis la kialo de multaj instruistoj malsukcesas en la lernada laboro.

La malklereco de la plej bonaj procedoj, la scienca malklereco, la manko de scivolemo, la malpureco, la malrapida parolado, la malsaneco, k. t. p.

Lernejaj Kooperativoj en Francio. En Francio, lernejaj kooperativoj estas nun laŭmodaj kaj oficiale varme rekomendataj.

Jen kio ĝi estas: Infanoj el in lernejo starigas kooperativan societon. Mono estas donata de l'infanoj, kiuj regule pagas kotizon. Ĝi ankaŭ devenas de profitoj de festoj, de vendo de medikamentaj aŭ tekseblaj kreskaĵoj rikoltitaj de l'infanoj, de vendo de legomoj kreskantaj sur la lerneja ĝardeno, de vendo de kunikloj, de profitoj de loterioj, k. t. p. Gelernantoj ankaŭ monkollektas ĉe loĝantoj de l'vilaĝo aŭ kvartalo kaj kelkefoje komunuma konsilantaro donacas subvencion. La mono ĉiamaniere akirita permesas aĉeti instruad-materialon, librojn, k. t. p.

Lernado de surdamutuloj.—La profesoro Anselmo González traktas pri la metodo kaj la fundamento de la lernado de surdamutuloj. En la artikolo estas substrekata la neceso plibonigi la laboro. Antaŭ diras ke la verece oni povas trovi ĉe Ponce de León kaj Pablo Bonet, hispanaj surdamutulaj instruistoj de la dekseca jarcento.

La vilaĝa instruisto.—Preskaŭ ĉiam oni diras ke estas necese prepari malsimila formo la vilaĝa kaj la urba instruisto. Kontraŭ ĉi-tiu ideo verkas inters-plenan artikolon la inspektoro sinjoro Santullano.

Li diras ke la vilaĝaj infanoj kaj la urbaj infanoj havas samajn celojn. Sed ĝi estas necesa ke la instruistoj havu plenan konon de la vilaĝa vivo kaj ke ili havu ankaŭ bonan lernejon kaj domon.

La libertempa domo por instruistoj.—Nia redaktoro Sro. Pintado verkas artikolon pri la domo ke la Belgia Fako de la Lernada Internacia Asocio aĉetis por la ĉeestado dum la libertempo la belgiaj geinstruistoj.

La aŭtoro rakontas la laboro de la kamarado A. Peters, instruisto el Gand, kaj faras alvokon al hispanaj geinstruistoj por organizi ĉe ni saman institucion.

Interesaj procedoj.—Sinjoro M. Siurot traktas pri la procedon ke li elpensis por la historia kaj geografia lernado. De l'lernantoj li faras du grupoj. Ezemple: li lernas Italio kaj Britio. La duono de l'lernantoj estas italaj kaj la alia duono estas anglaj kaj ĉiuj parolas nome el Britio aŭ Italio.

La hispana idiomo.—La lerneja inspektoro Sro. Gervasio Manrique montras, en tre interesa artikolo, la estontecon de l'hispanan idiomon, precipe en Suda Ameriko.

Le diras ke la instruistaro estas devigata montri la riĉecon de l'idiomo kaj la lerneja ministro devas organizi infanajn lernejojn en landoj kie estas multaj da hispanuloj kiel en Francio, Alĝerio, k. t. p.

Li rememoras multajn da hispanajn infanojn tiuj, kiuj li trovis dum vojaĝon tra Europo.

La edukado en Usono.—La kleru instruisto Eduardo Canto vojaĝas nuntempe tra Usono kaj li publikigas tre interesan artikolon pri usona lernado, precipe pri fizika edukado en lernejo «Brighton Beach» kie la dimanĉoj iras multajn da personoj pro ludi, kuri, naĝi, k. t. p.